

# *La Nueva España*

NALÓN

## El inventario de bienes de Laviana cataloga 46 edificios históricos

**Las autoras del documento expusieron, en un paseo por la Pola, la evolución urbana de la capital del concejo**

Pola de Laviana, L. M. D.

El Ayuntamiento de Laviana presentó ayer su inventario de bienes históricos, culturales, industriales, artísticos y etnográficos, una labor que se ha desarrollado a lo largo de los dos últimos años. En total, son 46 los elementos arquitectónicos catalogados, además de «centenares» de tradiciones, recogidas en el tomo dedicado íntegramente a recoger las costumbres típicas del concejo. El documento se compone, además, de otros ocho volúmenes, dedicados a las parroquias del municipio: Carrio, Tiraña, Pola de Laviana, Entralgo, Llorío, El Condao, Villoria y Tolivia.

En el patrimonio lavianés destacan, ante todo, los tres bienes de interés cultural -la máxima protección- que posee el municipio: el Torreón de El Condao, la iglesia de San Nicolás de Villoria y la Casa de los Menéndez en La Aldea. Otros bienes protegidos son la iglesia de San Martín de Llorío, la Casa del Xarrón de El Condao, el puente romano de Villoria y el teatro Maxi, el edificio del Banco Herrero, la iglesia de Santa María y la Casa del Pueblo de la Pola.

Tras dar a conocer el inventario, sus autoras, Mónica García y Pía Valdés -en colaboración con Vicente Rodríguez-, invitaron a los asistentes a un «paseo histórico» por Pola de Laviana, que comenzó en el Centro de Innovación del Alto Nalón, que ocupa el edificio de las antiguas escuelas, «el primer centro educativo moderno con el que contó el concejo». Acto seguido la comitiva se trasladó hasta la plaza de La Pontona, «el germen de la localidad». Por ella pasan distintos arroyos -ahora canalizados bajo tierra- que abastecían de agua a la población, que se asentaba en la calle del Sol, que tiene origen medieval. Desgraciadamente, tal y como explicó Mónica García, «durante la Guerra de Independencia un incendio arrasó la calle» y destruyó todos los restos antiguos que albergaba.

La expansión de la Pola continuó por la calle Cimadevilla y por las plazas de la Encarnación -donde estaba el antiguo Ayuntamiento- y Maximiliano Arbolea. «En principio, el núcleo de la Pola no era tan relevante como los de El Condao, Villoria y Tiraña», explicaron. Con la llegada de la minería, la localidad se expandió hacia la zona del Nalón. «El Ayuntamiento ocupa la parcela en la que estaba la antigua capilla de San Miguel», señaló Mónica García. El «ensanche» lavianés, la avenida de La Libertad, surgió «como necesidad de unir la iglesia con el Consistorio, los dos edificios más importantes».

22 de abril de 2006